

MOMENTO MUSICAL

*****→ Por Oriol Martorell*****

EUROPA CANTAT III

Hace escasamente unas semanas asistí, en la ciudad belga de Namur, a una de las sesiones preparatorias del tercer gran Festival de la Federación Europea de Jóvenes Corales que tendrá lugar el próximo verano en la citada capital walona y que, como indica el título que encabeza estas líneas, se denominará "Europa Cantat III". Durante un par de días de intensísima actividad —reuniones de trabajo, revisión y valoración de posibles locales, estudio de programas y de partituras, visitas, recepciones oficiales, etcétera—, el equipo belga organizador de la manifestación, los representantes de los dos ministerios culturales de su país y el consejo directivo de la Federación (del que, en calidad de vicepresidente, formo parte desde su fundación en Ginebra), se plantearon, conjuntamente y muy a fondo, todos los complejos detalles que lleva consigo la realización —tanto en el orden musical cuanto en el práctico— de una concentración de unos tres mil jóvenes cantores llegados de toda Europa. Claro está que el éxito de las anteriores experiencias (Passau en 1961 y Nevers en 1964) y de otros festivales más o menos similares patrocinados por distintas organizaciones nacionales, han ayudado mucho a la creación de unos métodos de trabajo perfectamente adaptados ya al fin perseguido y a la formación de auténticos especialistas muy eficazmente preparados para su menester.

En síntesis, y según la fórmula generalmente adaptada, estos Festivales —de una duración de ocho a diez días— constan de dos etapas: las jornadas preparatorias y las plenarias. En las primeras (los cuatro o cinco días iniciales), la actividad se reparte entre el trabajo de los "ateliers", los conciertos individuales, y el "Offenes Singen". Los "ateliers" son los distintos grupos en los que se dividen los participantes, en número determinado según las necesidades de la partitura escogida para cada uno de ellos, para ensayar las grandes obras programadas para los conciertos públicos de las jornadas plenarias. Los conciertos individuales son los recitales que ofrecen —ante un público de una exigencia y conocimiento de la materia como sólo puede encontrarse en este tipo de manifestaciones— las corales participantes, con programas casi siempre integrados por la literatura polifónica antigua, moderna o tradicional, de sus respectivos países de origen; y todos cuantos hemos asistido alguna vez a estos Festivales podemos asegurar que nada puede substituir, como extraordinaria fuente de enseñanza, esa ocasión única de escuchar, en tan pocos días, gran cantidad de conjuntos de magnífica calidad, de poder comparar sus distintos conceptos estilísticos y sus peculiares técnicas vocales, y, a la vez, de ver en acción tantos y tantos directores auténticos especialistas en la música coral; además, sin afán competitivo alguno y sin las agrias rivalidades que acostumbra a privar en los Concursos, y con un espíritu de fraternal colaboración y camaradería que, junto al valor intrínsecamente musical de los Festivales Europa Cantat, se convierte en inmejorable plataforma para mayor y más profundo conocimiento —y conocimiento siempre significa amor— entre la actual juventud europea. Finalmente —y aunque la cite en el último lugar quizá constituya una de las más sólidas y fructíferas bazas de la manifestación—, las diarias sesiones de canto común ("Offenes Singen"), con los tres mil coristas reunidos en un inmenso auditorio y aprendiendo rápidamente antología de canciones de todas las épocas y países, y que está convirtiéndose en el repertorio común de todos los conjuntos corales afiliados a la Federación o relacionados con ella.

En las jornadas plenarias, como es natural, el interés primordial se centra en los ya mencionados grandes conciertos públicos en los que, para el próximo Europa Cantat III, los nombres de los directores anunciados son (además del mío, distinción que agradezco infinito) los del belga Kamiel Cooremans, del húngaro Lajos Vass, de los franceses Philippe Caillard y César Geoffroy, del danés Svend Amussen, del suizo Willi Gohl, del yugo-slavo Emil Cossetto, y de los alemanes Gottfried Wolters, Willi Träder y Hans Grischkat, y en los que se interpretarán, entre otros autores, obras de Schütz, Purcell, Haendel, Mozart, Bruckner, Falla, Kodaly y Britten.

Discoteca del lector

Mozart: Serenata nocturna — obra entera de Beethoven. Junto al